

Montevideo, ciudad obrera. *El tiempo libre desde las izquierdas (1920-1950)*

Rodolfo Porrini Beracochea. Montevideo: Universidad de la República, 2019, 333 pp.

Montevideo, ciudad obrera. El tiempo libre desde las izquierdas (1920-1950) es una adaptación para su divulgación de una tesis de posgrado *Izquierda uruguaya y culturas obreras en el «tiempo libre»: Montevideo (1920-1950)*, realizada entre 2005 y 2012 en el marco del programa de Doctorado en Historia de la Universidad de Buenos Aires.

Rodolfo Porrini, docente libre de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, autor de una vasta producción académica referida al movimiento obrero y el mundo del trabajo, nos introduce en este libro, a las representaciones y prácticas culturales colectivas e individuales de los trabajadores y las principales corrientes de la izquierda, en el uso del tiempo libre en Uruguay. El trabajo estudia y analiza las organizaciones anarquistas, socialistas y comunistas en su vínculo con las masas trabajadoras y los sindicatos obreros, en relación con las diversas dimensiones y ámbitos de sociabilidad obrera en los tiempos de no trabajo, durante un período que abarca las últimas tres décadas en la primera mitad del siglo XX.

Desde el título mismo, la obra polemiza con la visión e imagen construida de una sociedad montevideana de clases medias, exponiendo y revalorizando sus expresiones obreras y populares, estableciendo también una división conceptual entre lo obrero y lo popular. En este sentido, el libro vuelve sobre uno de los debates teóricos tal vez más relevantes de la historiografía del mundo del trabajo, en relación con ¿qué es la clase obrera o la clase trabajadora, cómo entenderla y cuáles son sus límites o fronteras?

Estructurada en seis capítulos, una introducción, conclusiones y un colofón, la obra se sustenta en un amplio corpus bibliográfico y documental; con una importante utilización de la prensa obrera de la época (tanto gremial como política), de testimonios a través de la historia oral, fuentes literarias y memorias, así como pictóricas que acompañan el conjunto del texto.

El argumento central recorre los seis capítulos a través de un abordaje cronológico y también temático, con una densidad descriptiva que va al detalle. Este, apunta a evidenciar los cambios y mutaciones en la percepción y prácticas de las izquierdas (y sus centros de influencia) en relación con el ocio y el tiempo libre. Como hipótesis plantea un cambio en las prácticas que va de la promoción e influencia de la *alta* cultura en los inicios del período, hacia la construcción de una cultura *alternativa* en las últimas décadas del tramo cronológico estudiado, y un cam-

bio en materia de concepción que ubica desde una cultura de la *revolución* a una de la *integración*, respectivamente.

En el capítulo primero, Porrini realiza una descripción de las transformaciones urbanísticas, sociodemográficas y culturales de Montevideo en la primera mitad del siglo XX. En particular, muestra la dinámica histórica de la sociabilidad urbana vinculada a la vida cotidiana y al uso del tiempo libre; los lugares de recreación (playas, parques y espacios verdes), el deporte (en particular el fútbol), el carnaval, el cine y teatro, los medios de comunicación (principales periódicos y radio), apuntando sus cambios y transformaciones, así como la participación en ellos de las distintas clases sociales, distinguiendo los elementos que hacían a la *alta* cultura y a la cultura *popular*.

El capítulo dos, visualiza los lugares donde los asalariados ocuparon su tiempo de no trabajo (haciendo distinciones en términos de género y generaciones), y hace una descripción detallada de las concepciones y principales críticas que comunistas, socialistas y anarquistas realizaban de los hábitos, comportamientos y prácticas culturales de los trabajadores y sectores populares, a las que caracteriza de iluministas y racionalistas. A lo largo del capítulo el autor ubica puntos de inflexión y evidencia una paulatina flexibilización de esas críticas, a la vez que señala también la transformación de ciertos hábitos y una readecuación de las propias organizaciones y su praxis, en lo que refería por ejemplo a los usos de los bares, el consumo de alcohol, la participación en el carnaval, y el fútbol.

A continuación, el siguiente capítulo grafica el proceso por el cual las izquierdas fueron aceptando como una necesidad para los trabajadores que el ocio adquiriera una forma recreativa, fomentando y organizando espacios propios dotando a los usos del tiempo libre de un sentido colectivo y alternativo. En este sentido, realiza un mapeo de los espacios de sociabilidad de las diversas asociaciones y sindicatos obreros, así como de los centros y ámbitos de socialización cultural de las izquierdas, y describe su evolución en distintas dimensiones, tanto territoriales como instrumentales, presentando como las diversas organizaciones fueron utilizando e incorporando en sus actividades culturales distintos instrumentos; las conferencias, oratorias y arengas, la radio, el teatro, el cine, la prensa periódica, etcétera.

Los capítulos siguientes abordan las diferentes formas que adquirieron las prácticas culturales alternativas de las organizaciones obreras y políticas de izquierda. Mientras que el capítulo cuatro describe detalladamente los lugares y prácticas de la cultura alternativa en los espacios cerrados, el quinto lo hace en referencia a los espacios al aire libre, y el sexto en relación con el deporte. Se recorren aquí la diversidad de ateneos y centros de estudio, escuelas y cursos de formación, llegando a las universidades populares de los años treinta, presentan-

do también un panorama sobre las diversas bibliotecas sociales, sus usos y lecturas, además de un abordaje detallado de las veladas culturales y sus transformaciones. Se detallan el uso de los espacios verdes en los formatos de picnics, su expansión y cambios en sus escenarios con la incorporación de las playas y costas, hacia la década de los cuarenta. Y se describen las prácticas del fútbol, las formas en que los trabajadores accedían a este deporte, y las principales ligas y campeonatos alternativos; como la Federación Roja del Deporte, la Liga del Centro Protección de Chauffeurs y la Federación Democrática de Football, además de las miradas y tensiones que suscitó el fútbol profesional y los campeonatos internacionales, como las Olimpiadas de 1924 y 1928, y los mundiales de fútbol de 1930 y 1950.

De este modo, los tres últimos capítulos presentan las distintas formas y construcciones por parte de la clase trabajadora y las corrientes de izquierda de una cultura alternativa a la cultura burguesa dominante.

La obra constituye un aporte para la historiografía del movimiento obrero y la clase trabajadora uruguaya, en la medida en que por un lado permite un acercamiento sobre los diversos usos del tiempo libre de los trabajado-

res y sectores populares en las primeras cinco décadas del siglo XX, mientras que por otro nos acerca a un estudio de las izquierdas en relación con el ocio y el tiempo libre. Se trata de una obra original en tanto presenta a partir de una dimensión ideológica y cultural un aporte al estudio y comprensión de la clase trabajadora y de las principales corrientes del movimiento obrero y la izquierda. En este sentido, se inscribe en una perspectiva historiográfica que busca revalorizar las dimensiones culturales y de la vida cotidiana en la construcción y reconfiguración histórica de la clase trabajadora y sus organizaciones.

Son diversas las preguntas que el autor a lo largo de la obra deja planteadas para continuar indagando sobre el tema, pero sin lugar a dudas la profundización del método, de diálogo entre las representaciones, las prácticas culturales y las condiciones de vida y trabajo que en ocasiones la obra ensaya y presenta en su dinámica histórica, podría sin dudas trazar nuevas líneas de investigación para profundizar y dotar de mayor integralidad las temáticas abordadas.

Lucía Siola
Universidad de la República